

CORDIAL ENCUENTRO ENTRE EL CONDE DE BARCELONA Y TARRADELLAS

Es todo un símbolo —afirmó el presidente de la Generalidad— de la nueva realidad política española»

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.) «Nos hemos encontrado dos antiguos refugiados en Lausana. Todo un símbolo de la nueva realidad política española. La conversación ha sido muy cordial y efusiva. Me ha saludado en nombre del Rey, con quien había almorzado», ha manifestado el presidente Tarradellas después de la entrevista de algo más de veinte minutos que ha sostenido en su despacho oficial con Su Alteza Real Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona.

La referencia a Lausana viene determinada por el hecho de que Don Juan de Borbón y el señor Tarradellas coincidieron en su etapa de refugiados políticos en aquella ciudad, cuando la Familia Real española habitaba allí antes de residir en Estoril. Sobre el significado de este encuentro, que el presidente de la institución autonómica ha calificado de «histórico», ha manifestado: «Después del siglo XV es la primera vez que un Borbón saluda a un presidente de la Generalidad en la sede oficial de esta institución y es también la primera vez que en este recinto un presidente de la Generalidad recibe a un Borbón.»

El señor Tarradellas ha comentado, asimismo, que le ha indicado Su Alteza Real el Conde de Barcelona que había encargado la elaboración de la historia de los anteriores presidentes de la Generalidad, pues algunos creen que «esto es de ahora» cuando se trata de una institución con larga historia.

Sin ir más lejos se encuentran enterrados cinco presidentes, tres de ellos en Poblet. Sobre la impresión que le ha causado la personalidad del padre del Rey el presidente de la Generalidad me ha señalado: «Un hombre muy preocupado por las cosas del país y muy enterado de todos sus problemas, lo que le da una gran visión del futuro político de nuestra patria.»

También ha añadido que habían hablado de la situación política española en general y de la catalana en particular, coincidiendo

ambos en valorar positivamente que el proceso de transición política «ha sido un éxito de la Monarquía y de todo el país». Añadiendo que Don Juan se había extendido en elogios hacia Cataluña y su proceso autonómico.

Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, llegó al aeropuerto del Prat a media tarde acompañado del jefe de su Casa, el duque de Alburquerque. Fue recibido por el gobernador civil de Barcelona, señor Belloc; jefe del sector naval, almirante Severo Allegue; consejero de Gobernación de la Generalidad y representante del presidente Tarradellas, Manuel Ortínez, y otras personalidades civiles y militares. Seguidamente se trasladó al palacio de la Generalidad, donde sostuvo la ya indicada entrevista con el presidente Tarradellas, quien le saludó afectuosamente en el salón de la Virgen de Montserrat. Antes y en el zaguán del palacio, al Conde de Barcelona le han sido rendidos honores de Príncipe de Casa reinante por el cuerpo de mozos de escuadra de la Generalidad. En el momento de encontrarse el Conde de Barcelona manifestó: «No podía pasar por Barcelona sin visitarle y agradecerle lo que hace usted por Cataluña y España toda.» Contestando el presidente Tarradellas: «Cuando las cosas se hacen con ilusión acostumbran a salir bien y positivamente.» Una vez finalizada la entrevista entre ambas personalidades el Conde de Barcelona se trasladó a la clínica Barraquer en donde ha sido sometido a una inspección ocular rutinaria, acompañado por el duque de Alburquerque y el marqués de Castel Dorriús.

El señor Tarradellas entregó al Conde de Barcelona, entre otros regalos, un reloj para su barco con una inscripción en la que se señala: «Del honorable Josep Tarradellas, presidente de la Generalidad, a Su Alteza Real Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona.»—Jordi DOMENECH.